

# Casas irrecuperables y los rostros de pobreza

Viviendas al borde del río son más vulnerables



Paredes y techo de zinc y otros materiales conforman la infraestructura

SANTO DOMINGO. Bajo la cama de Doña Mayra Enrique, habitante a la sombra del puente Francisco del Rosario Sánchez, a veces caminan cangrejos del río Ozama. La señora todavía cocina el arroz en anafe, y hace "los tajos", la carne, con leña.

En su vivienda, las paredes y el techo de zinc oxidado con grandes aberturas permiten la entrada del viento en las noches más calurosas; y en los días de lluvia la dejan a la intemperie.

La casucha de Doña Mayra es parte de la cifra de más de 10,700 viviendas irrecuperables que denuncia Ciudad Alternativa se encuentran en la ribera del río Ozama. Además, conforma la parte más pobre que señala el estudio, y que comprende a quienes tienen piso de tierra: el 1.40%. A eso se suman otros

detalles, como el uso de escombros para sostener algunas parte de las casas. Ply wood, restos de madera y escombros de antiguas construcciones conforman, no sólo la casa de Doña Mayra, sino también la de muchas otras viviendas vecinas y que "resisten" en circunstancias similares.

Según el informe La Cuenca del Ozama: Al Borde del Riesgo, Ciudad Alternativa (2014), en el Ensanche Ozama, Los Mina Sur y 24 de Abril, el 90% de las viviendas tienen paredes de concreto, en tanto que Los Tres Brazos y Simón Bolívar tienen más del 80% de las casas con paredes de concreto.

Sin embargo, los barrios de Santo Domingo Este son los que tienen viviendas en más alto riesgo, siendo la peor situación la del Ensanche Ozama, con 75.44%, Los Mina Viejo, 66.69%, y los Tres Brazos, con 54.61%.

Dentro de su hogar, las paredes que definen las habitaciones son cortinas de tela y viejos mosquiteros. Afuera, una hoja de zinc separa a Doña Mayra de la construcción de la superestructura del puente de 800 metros de largo, que conectará ambos túneles de la Línea 2 del Metro de Santo Domingo.

Más de 300 de sus antiguos vecinos fueron desplazados a cambio de dinero, para permitir la construcción de la obra.

Román Batista, director ejecutivo de Ciudad Alternativa, considera que el modelo de solución de vivienda de la Oficina para el Reordenamiento del Transporte (Opret) reproduce la pobreza, promueve las ocupaciones en circunstancias paupérrimas y posterga la solución a estas familias.

Batista considera a La Barquita como el modelo viable para las familias. "Brindar soluciones habitacionales, acompañadas de un modelo con servicios garantizados y con una cercanía al espacio social es lo más

recomendable", dijo.

En tanto que el Distrito Nacional, los barrios Domingo Savio y Gualey son los que representan más bajos niveles de viviendas con paredes de concreto, con 81.7%, lo que les coloca por debajo de la medio del resto de los barrios dentro del estudio.

*De **Omar Santana***